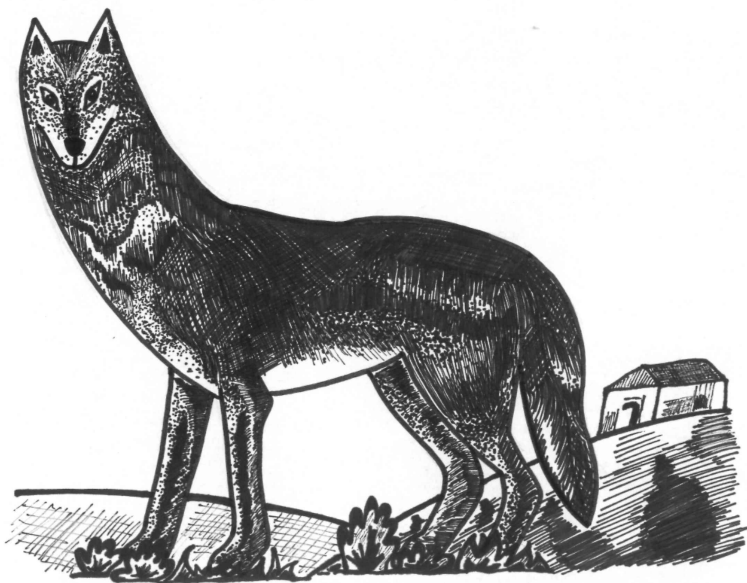


CONTOS Y CUENTOS DE LOBOS

Recorrido por los relatos loberos
de Sanabria y Tras os Montes

Edición bilingüe castellano y portugués



Autores:
Luis del Riego Celada
João Pedro Galhano Alves

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo,
la ayuda y colaboración de:

Mª Pilar Maroto: Ilustradora, trabajo de campo y revisión de publicaciones.

Judit del Riego: Cámara, trabajo de campo y revisión de textos.

Lolita San Román: Traducciones.

Agradecemos que nos contaran sus experiencias:

Sr. Horacio, Sra. Josefa, Sr. Felipe, Sr. Pepe, Sr. Luis, Sra. Sonia, Sra. Victoria, Sr. Argimiro, Sr. Aurelio, Sra. Julia, Sra. Elvira, Sr. José Enrique, Sr. Hipólito, Sr. Juanjo, Sras. Josefa y Maria, Sr. Joao, Sr. Javier, Sr. Ramón, Sra. Angelina, Sra. Rosalía, Luis Mariano, Sr. Carreño y aquellos que quisieron mantener su anonimato.

Un recuerdo muy especial para Manuel Gallego, Manolín, excelente divulgador y guarda que consiguió conciliar la conservación de la especie y la defensa de la actividad ganadera.

© de la obra : Exmo. Ayto. de Puebla de Sanabria

Prohibida la reproducción total o parcial de la obra mediante cualquier medio sin la expresa autorización del Editor.

Imprime : PubliSan - Puente de Sanabria (Zamora-España)

DL-ZA-133-2006

CONTOS Y CUENTOS DE LOBOS

ÍNDICE:

RELATOS HISTÓRIAS Y CUENTOS EN CASTELLANO

PRÓLOGO Ramón Grande del Brío	3
INTRODUCCIÓN	4
RELATOS DE ENCUENTROS CON EL LOBO	6
DETALLES ENTRE LOS VECINOS SOBRE LA VIDA DEL LOBO	9
RELATOS SOBRE LOBOS, MASTINES Y GANADO	10
FÁBULAS, LEYENDAS Y CUENTOS DE LOBOS	12
DOS VISIONES DEL LOBO	16
TEXTOS DE MANUEL GALLEGO, MANOLÍN.	18
¿QUE PASA CUANDO VES AL LOBO?	20
REFRANES	20
EL LOBO FERROZ	21
ALGUNOS EJEMPLOS DE RELATOS, OPINIONES, TRADICIONES ORALES U PRÁCTICAS RELACIONADAS CON EL LOBO EN LA REGIÓN DEL PARQUE NATURAL DE MONTESINHO (TRAS-OS-MONTES).	22

RELATOS, HISTÓRIAS Y CUENTOS EN PORTUGUÉS

PRÓLOGO Ramón Grande del Brío	31
INTRODUÇÃO	33
SOBRE ENCONTROS COM LOBOS	34
SOBRE A VIDA DO LOBO	37
SOBRE LOBOS, REBANHO E MASTINS	38
FÁBULAS E CONTOS	40
DUAS PERSPECTIVAS DE LOBO	44
TEXTOS DE MANUEL GALLEGO, MANOLÍN.	46
REFRANES	48
O QUE ACONTECE QUANDO SE VÊ UM LOBO?	49
ALGUNS EXEMPLOS DE RELATOS, OPINIÕES, TRADIÇÕES ORAIS OU PRÁTICAS RELACIONADAS COM O LOBO DA REGIÃO DO PARQUE NATURAL DE MONTESINHO (TRAS-OS-MONTES).	51

PROLOGO

SANABRIA, DONDE LA VIDA SE HA HECHO LEYENDA

Tienen las leyendas de Sanabria toda la sugestión de los tiempos ídos. Su materia nutricia proviene del mágico mundo de la propia naturaleza que lo alimenta. En Sanabria, todavía es posible sentir el palpito del misterio, que parece que se hubiera replegado ante el acoso de la Técnica moderna. Sin embargo, bien es cierto que, con cada nuevo logro del hombre, se evidencia la existencia de leyes que rigen el universo todo, en el que, por supuesto, hallan cabida los viejos mitos, creencias y supersticiones que la ciencia no puede explicar porque pertenecen a la esfera de la imaginación.

Es, precisamente, el inefable aporte legendístico de Sanabria, un singular reducto de ensoñaciones y encantamientos que el paisano ha sabido perpetuar, demostrando así, de alguna manera, que no hay verdadero conocimiento que pueda prescindir de la instintividad de lo oculto, o, dicho en otras palabras, para aquilatar el saber, hay que adunar el observar y el sentir. A este respecto, conforta el candor primigenio que impregna la esencia de esta Sanabria amorosa, propiciadora de hermosas leyendas, nacidas en sus valles recónditos, en sus montañas nevadas, en sus lagos glaciares, en sus bosques místéricos; unas leyendas que descubren y reverencian al hombre y su entorno, cautivantes por su rico patrimonio costumbrista y lingüístico. Sanabria se vuelve obsequiosa, entrañable, sensual, protectora, hacia todo aquel que concierte con ella. Y no es de extrañar, por lo tanto, el que diversos escritores e investigadores, desde Luis Cortés Vázquez y Pedro Ladoire Cerné, hasta Luis del Riego, se hayan ocupado de ensalzar sus virtudes, destacando el valor antropológico de sus creaciones populares. Es cuestión de que observadores atentos sepan reconocer en lo aparentemente cambiante la perennidad de lo antiguo. En Sanabria, las leyendas son pura historia transmitida a través de imágenes literarias bellísimas, que hablan de un tiempo en el que los habitantes de tan fascinante comarca eran aliados de lo natural... sobrenatural.

RAMÓN GRANDE DEL BRÍO
(DOCTOR EN HISTORIA)

INTRODUCCIÓN

La comarca de Sanabria y Carballada alberga en la actualidad la mayor densidad de lobo de la península Ibérica y una de las mayores en Europa. De igual forma, del otro lado de la frontera, el Parque Natural de Montesinho (Tras os Montes) representa el área con mayor número de ejemplares de lobo de Portugal. Ambas poblaciones lobunas se entremezclan igual que lo hacen las poblaciones humanas que durante siglos hemos convivido a uno y otro lado de la frontera.

Fruto del conflicto entre humanos y lobos compitiendo por el mismo alimento han surgido cientos de historias, leyendas y cuentos de lobos en los que habitualmente la realidad es superada por la fantasía y la superstición. Transmitido de generación en generación, este legado forma parte de nuestra cultura y debemos trabajar para impedir que se pierda. Es necesaria su recuperación para poder preservarlo y divulgarlo.

El Ayuntamiento de Puebla de Sanabria trabaja desde hace años por la puesta en valor de nuestro patrimonio natural e histórico. Esta iniciativa de recoger la tradición oral en torno al lobo se enmarca en el ambicioso proyecto de construir en nuestro municipio el Primer Centro Temático sobre el Lobo Ibérico de nuestro país.

Sería difícil encontrar en nuestro continente una especie que haya levantado tantas pasiones a lo largo del tiempo. Esa aureola mítica presenta al lobo como enemigo peligroso que se organiza para atacar nuestros ganados y del que debemos defendernos, pero también, como el representante de la fuerza, la astucia y la libertad salvaje. El hombre ha quedado fascinado con este animal que ha sido capaz de sobrevivir a una persecución que ha durado siglos y en la que no se escatimaron esfuerzos como prueba la existencia costosas construcciones cuya única finalidad era la caza del lobo y de las que en la comarca tenemos ejemplo todavía en los cortellos de Lubián y Barjacoba.

Podríamos asegurar que cada habitante de Sanabria tiene al menos una experiencia propia protagonizada por el lobo. Cientos y cientos de historias se ha transmitido oralmente y se han convertido en leyendas que recorren valles y montañas, que se mezclan con cuentos que recibimos de otras tierras y nos proporcionan una riqueza cultural y etnográfica de primer orden.

En este trabajo hemos recopilado algunos de esos relatos, cuentos y leyendas ordenadas temáticamente. Como observará el lector, en ellas se entremezcla la realidad con la fantasía, lo histórico con lo actual.

Durante siglos se obligó a los habitantes de las zonas loberas a que participaran activamente en las batidas contra los lobos y a que ayudaran a la construcción y mantenimiento de las tradicionales trampas. Esto fue la antesala de las Juntas de Extinción de Alimañas creadas por Franco con el objetivo de exterminar todo tipo de predador y que puso al borde de la extinción no solo al lobo sino a otras especies emblemáticas como osos, lince o quebrantahuesos.

Le hemos hecho muy difícil la vida al lobo. Afortunadamente, el esfuerzo de conservacionistas y naturalistas ha ido empapando mentalidades en los últimos 50 años, presentando al lobo como un superpredador necesario para el mantenimiento de los inestables equilibrios de nuestros ecosistemas humanizados.

Tenemos la obligación de conservar al lobo, así como el rico patrimonio cultural desarrollado en torno a su mítica figura símbolo de la salvaje libertad.

Luis del Riego Celada (Naturalista)

RELATOS DE ENCUENTROS CON EL LOBO

¿PERO SON LOBOS?

Cuando estuve de maestra en San Miguel, regresábamos para casa a Puebla los sábados por la tarde y volvíamos para la escuela el lunes por la mañana. Un lunes iba yo tan campante por cerca del río Castro y veo que se me atraviesan dos perros y yo tan convencida de que eran perros y no me asusté, bueno, me asusté un poco por que de los perros también te asustas por si te muerden pero vamos, no hice caso. En esto viene un señor a caballo, un señor de San Miguel y me dice “¿pero no ha visto que le han cruzado dos lobos?” Y le dije “¿pero son lobos?” y me dijo él que “sí”; ¿como sabes usted que son lobos?, le dije yo, y me dio explicaciones, él los conocía bien. Así que como iban delante de mí ya no me atreví a seguir detrás de los lobos y me volví para Puebla del miedo que tenía. Los lobos no me hicieron nada, sólo me miraron así y siguieron su camino.

(Vecina de Puebla de Sanabria)

CUANDO VES EL LOBO, EL CUERPO SE REPELA

Íbamos yo y mi padre, él iba atrás con el carro a por las urces, y estaba tarde y yo llevaba una burrica pequeña que teníamos. Estaba yo cortando una urce, cuando veo que la burra se puso así, con las orejas, y hostia mira, y veo por detrás siete lobos venían todos... era por noviembre, cuando andan al celo, e iban la loba y todos los lobos ahí... Dijimos, ¡ey, aaa! Y los tíos andaban sin mirar, como si nada. Otro día venía de Sandín, y traía una yegua conmigo y veo que la yegua así, erguida, como espantada y digo “coño, qué pasa”, la perra asustada, y veo a dos lobos, que cruzan la carretera y se tiraron a la perra, empiezo “me caguen la mar...” y se fueron para el otro lado. Hasta aquí, a Manzanal vino la perra entre las piernas de la yegua...

Se ponen los pelos de punta, te da como una impresión, una cosa así... el cuerpo se repela, te da como, como te diría yo, una impresión, te atemoriza verlo así...

(Vecino de Manzanal de Arriba)

EL LOBO QUE SE METIÓ HASTA LA CUADRA

Yo como chica joven que era había ido a los hilandares, los fiadeiros. Teníamos cerdos en una cuadra debajo de casa. Se conoce que no habíamos echado el cerrojo a la puerta después de darles de comer. Vinieron 2 lobos y uno de ellos se metió en la cuadra y entonces se dieron cuenta mi tía y mi madre que los sintieron berrar. ¡¡Auxilios, auxilios que un lobo se ha metido en la cuadra! Cerraron la puerta pero mira que tienen fuerza los tíos. La gente tirando de ella para adentro y el lobo con los dientes sujeto a la estructura de la puerta tirando para que no se cerrara. Vino un guarda del pueblo que tenía una escopeta, levantaron una tabla del suelo de la casa y lo mataron. No era en el monte, la casa está aquí en el pueblo rodeada de otras casas.

Mira, cuando ves al lobo se te erizan todos los pelos, hasta los del culo. Se te quita el habla.

(Vecina de Lubián)

LA VEZ QUE ME VÍ SOLA CON EL LOBO

Tendría yo ocho años, más no tendría, hacía tiempo que andaba yo con el ganado. Estaban cortando ramas de roble para el ganado y fijate como sería yo de edad que estaba juntando unos palitos para hacer lumbre cuando viniera el frío. Y veo venir un lobo, yo vi uno solo, y la cabra que iba con el cabritillo detrás del ganado, llegó el lobo, cogió el cabrito y marchó. Casualmente mis padres estaban cociendo en el horno aquel día y estaban al acecho mío a ver donde andaba y vieron al lobo, vieron todo. Me llamaron y yo me eché a llorar. En vez de decirle al lobo que dejara el cabrito me eché a llorar. Fue la única vez que me vi con el lobo sola. Que miedo cogí!. Parece que todavía le estoy viendo marchar con el cabrito.

(Vecina de Lubián)

ERAN 10 LOBOS

Fíjate, una vez yo y el perro, con 11 años que tendría, no les dejamos a los lobos entrar al ganado. Tampoco lo intentaron, pasaron por arriba y se largaron... Si le da por atacar el ganado... Yo eché a llorar, porque eran diez lobos, delante de un niño de 11 años...

(Vecina de Lubián)

ESTO LE PASÓ A MI ABUELO

Esto le pasó a mi abuelo viniendo de Villaverde de Justel de una boda a Muelas de los Caballeros donde vivía. En aquellos tiempos se iba andando, pues no había medios de locomoción, se entretuvo un poco y cuando volvía ya estaba oscureciendo. Venía por un camino que todavía existe y cuando ya había oscurecido empezó a notar que le seguía un lobo. Él quería ir más deprisa, pero vio primero un lobo, más adelante otro, otro hasta que se juntaron cuatro. Así que determinó subirse a un roble porque los lobos cada vez se le acercaban más. Se subió al roble muerto de miedo y los lobos empezaron a escarbar debajo por que querían subir y tirar el roble. Mientras, él allí haciendo tiempo hasta que amaneció. Ya con la luz del día los lobos se fueron y él ya pudo marchar para casa. La gente ya le buscaba pues mi abuela se extrañó que tardara tanto en venir. Cuando le encontraron casi se desmayó y estuvo unos días como con fiebre del susto que tenía.

Esta historia nos la contaba mi abuelo cuando éramos pequeñas. Él era el pastor del pueblo y tuvo muchos encuentros con el lobo. Se llamaba Orestes y era muy famoso en la zona. Todavía la gente mayor se acuerda de él.

(Vecina de Muelas de los Caballeros)

YO ERA ARRIERO

“Yo era arriero, venía e burra de vender de Boya. Al salir, el sol estaba quitándose y me decían “vas muy tarde, te va a comer el lobo” y se contestaba “un lobo a otro no se come”, la gente iba a recoger los ganados. Venía por el antiguo camino, era estrecho, para pasar los carros. Al poco el perro se metió entre unas urces y salió corriendo con el rabo entre las patas y detrás dos lobazos...¡mira! aún los veo hoy, los ojos verdes brillantes hacia uno, os digo que eso pasma. Es una fiera, por eso el lobo es lobo. Salieron con la idea de atrapar al perro y este se metió debajo de la burra y los lobos a casi 5 metros de mí, me quedé, yo quería haber dicho “el lobo, el lobo” pero no me salió de la garganta. Pero ellos, les daría compasión, se volvieron al monte. Era la víspera de la Inmaculada, no se me olvida. De allí hasta Codesal cada urz que se movía al lado mío ya los veía a los lobos, que pánico”

(Vecino de Codesal)

¡LOS ROJOS!

“Esto no sucedió aquí, sucedió yendo a Castrocontrigo de donde era mi mujer. Cuentan que un joven venía de la mili, era de noche, igual que veníamos nosotros de noche a lo mejor de Mombuey para acá, cuando le salieron dos lobos por Cubo, y venga, delante y delante de él, ¡como resistiría!. Dicen que los lobos cuando van llegando ya a un pueblo es cuando comprenden que se les escapa la presa y ya pueden acometer. Así que al llegar al sitio, los lobos para aquí y para allá, así que el joven empezó a gritar “¡el lobo, el lobo!”. Pero la gente entendía “los rojos, los rojos”, que era cuando los rojos estaban por los montes de Cabrera y por ahí, y nadie del pueblo quería salir por que eran los rojos. Hasta que alguien le entendió bien y salieron a defenderlo.”

(Vecino de Codesal)

ERA UN BICHARRACO

Una vez se me cruzó un lobo enorme en la carretera. Era un bicharraco. Me dio esa cosa que te da cuando ves el lobo, es una impresión, una sensación, un nerviosismo eso que dicen que se ponen los pelos de punta. Si en vez de ir en el coche, voy andando, me cago.

(Vecino de Puebla de Sanabria)

VINO DESCALZO

Dicen, que una vez el padre de mi abuelo salió a la madrugada para cazar. Entonces las escopetas eran de un caño. Y dicen que habían ido para ahí, a ese lado de Santa Cruz, a un sitio que le llaman lo Navallos y que tenían allí un montón de hierba y después se metió entre un montón de hierba, y así por la mañana esperar a los conejos, entonces estaba aquello lleno de conejos le llamaban "Roteconejos". Dicen que en ese tiempo habían venido los lobos, que le había disparado, pero como era una escopeta de cargar, se había visto negro para llegar a casa, vino descalzo, sin zapatos, con las uñas todas negras de escapar del lobo.

(Vecino de Rihonor de Castilla)

EL LOBO TORERO

Habíamos ido a dar una vuelta, por la sierra de Barjacoba y llegando arriba, vemos un lobo. Primero nos pareció una zorra, pero enseguida, con los prismáticos, vimos que era lobo. Iba tan tranquilo derecho a unas vacas que él no había visto. De repente, cuando las vacas ven al lobo, dos de ellas salen juntas zumbando detrás de él y el lobo escapó que perdía las patas. Cuando las sacaba ventaja, el lobo se ponía mirando para ellas y les daba bríncos. Entonces, las vacas corrían más deprisa y el lobo otra vez escapaba. De nuevo, cuando les sacaba ventaja paraba y volvía a ponerse con las patas para arriba. No era que saltara con las 4 patas, sino con las de atrás en el suelo levantando las delanteras. Parecía un cachorro de un año. Al final el lobo volvió por donde había venido.

(Vecinos de Sanabria)



DETALLES ENTRE LOS VECINOS SOBRE LA VIDA DEL LOBO

“El lobo cuando salía del cubil, de la madriguera, ya se defendían, ya escapaban, ya se defendían en el monte...”

“En abril la loba en el cubil,
En mayo, ya sale al tagayo (rebaño, magote)
En San Juan, ya se revuelve al can”

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

“Los lobos se meten donde más monte hay para comer tranquilos.”

(Vecino de Sagallós)

“Yo siempre que veníamos con el ganado iba delante por que el lobo siempre entraba por atrás.”

(Vecina de Lubián)

“Tiene unos ojos como focos, te eclipsan, te paran, dicen que puedes quedar sin habla; yo lo creo por que es un espanto grande el lobo”.

(Vecino de Codesal)

“Por la noche, en estas montañas que dan al pueblo, sentirlos, el sentirlos como clamaban, yo decía, “están clamando...” porque parece que eso sólo lo hacían en las noches pésimas, noches frías de invierno, noches de mucha helada, de mucha nieve, y que a lo mejor no tenían para comer, no encontraban comida, se subían por las montañas por ahí, y, y aullar, aullar, aular, aular, también se dice. Era, era algo así como, como un poco de sobrecogimiento, pero luego te hacías a aquello, incluso si ibas de noche a tapar las aguas y esas cosas todas, si ibas de noche lo sentías, al principio te daba un poco de repelus, pero luego te hacías con aquella cosa y, parece que te... era una compañía, y si lo veías, te acompañaba”

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

“Los lobos escapan cuando oyen gritar. De ahí se deriva que los mozos cuando iban por la noche a los seranos iban cantando, se ve que los lobos cuando hay barullo salen pitando.”

(Vecino de Puebla de Sanabria)

“Una vez a mi abuelo le pasó, que él también era arriero, viniendo de Anta, los lobos le vinieron siguiéndolo hasta el pueblo, entró en Anta, lo cruzó y a la salida por el camino de Cional allí le estaban esperando”

(Vecino de Codesal)

“Aquí cuando la guerra, vinieron unos lobos que no eran como los autóctonos de aquí, eran blancos y muy lanudos, con mucho pelo, y decían los entendidos de los pueblos, decían que si venían de las montañas de Asturias, que sí...eso se comentaba, no eran como los otros, eran diferentes, no sé si es verdad o es mentira, pero eso se cuenta.”

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

RELATOS SOBRE LOBOS, MASTINES Y GANADO

SE MARCHÓ SIN LA OVEJA

Una vez me cogió otra oveja y la sacaba del rebaño, andando. La coge por el pescuezo y van, como si fueran cogidos del brazo, la oveja va caminando porque le hace daño. Fui allá corriendo, no la quería soltar, pero la cogí por la parte de atrás, y él tira y yo tira y venga, una lucha, casi a cuerpo batido... pero la dejó, al final se dio cuenta que no se la iba a dejar. Vencí yo y se marchó sin la oveja.

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

SON ASTUTOS

En unos prados de allí cerca había un señor, ya mayor, con su rebaño. Los lobos, por eso son astutos, uno salta al rebaño y el otro se queda achantao, entonces los perros y el amo, fueron tras aquel lobo y en esto salta el otro que estaba achantao, saltó la pared y cogió a un chivo y se escapó. Esas cosas las hacían con frecuencia.

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

LOS PERROS TRAS DE LOS LOBOS

Antes había siete rebaños de ovejas y cabras grandes en este pueblo. Cuando nevaba mucho no salían los pastores y salíamos los chicos jóvenes con el ganado. Un día estábamos con el ganado y cuando los perros se pusieron a ladrar, se metieron a un regato y empezaron a desfilar lobos, hasta nueve. Los perros fueron corriendo tras ellos hasta detrás de esa montaña, hasta Castrelos. Perros nos mató unos cuantos el lobo, y la estirnina también.

(Vecina de Lubián)

LOS MASTINES AYUDAN MUCHO

El lobo es muy listo. Se mete al mancho, se queda escondido, vigila y lo sabe hacer muy bien. Este año había un lobo ahí en la laguna, había un pastizal y todas las mañanas estaba a las corzas a ver como las metía mano. Cuando un día voy por ahí arriba, me llegó hasta la laguna cuando lo veo muy cerca, de aquí ahí. Él solo miraba para las corzas. Se metió este perrico al mancho y no se movió, ahora, cuando llegaron los grandes ya fue otra cosa ¡como zumbaba el tío!. Pero él de principio se hizo así, unas filigranas a esconderse como diciéndome agacho y los perros igual pasan. El lobo va por el campo, va rebuscando, va por un sitio va por el otro buscando la ocasión. Tiene muy buen oído y olfato y es muy listo. Si da el aire de ese lado, él viene por este otro, en contra del aire para que no le uelan los mastines, es muy astuto. Y siempre viene por detrás, a la trasera, es muy raro que te venga por delante. Los mastines ayudan mucho. Si tienes buenos perros el lobo es raro que te lleve alguna.

Ahora no tengo carrancas para los mastines. Una vez vino un francés, un ecologista, y “que si me hace ilusión”, que si “le encantaría a mi mujer”, así que se las di. Marchó más contento!. Una la había hecho yo.

(Vecino de Cional)

SI T'E HUELE YA NO VUELVE

- Era en verano, quedó una oveja con el cordero en la peña, y pensé que cuando subiera la cogía. Al volver ni oveja ni cordero ¿pero dónde pudo marchar una hora no tardé?, cuando los perros se meten en un matorral y dije, allí está la oveja, y estaba, pero con las tripas fuera, y al lobo no lo ví.

Tan mala leche que me dio, tiré la trenka encima de la oveja, vine donde mi primo y le pedí la escopeta. Yo estaba envenenado, salí y el lobo no volvió, la siguiente noche tampoco. Estaba la oveja

allí como yo la había dejado, pero como yo tiré la trenka, la olió y no volvió. El lobo es muy listo, Por eso se llama LOBO... después de todo es que son chulos de narices. Aunque haga daño es bonito, y los pequeñazos también.

(Vecino de Sagallos)

TE LA LLEVA SIN ENTERTARTÉ

Era un día de estos que estaba lloviendo de mala manera, estaba comiendo la merienda y se espantó el ganado. Yo miré y no vi nada, y las cabras que no paraban de mirar para allá. Me levanto y estaba una oveja pegando voces, según empecé yo a chillar, el lobo la cogió por el cuello, y corría como un bestia. Los perros salieron detrás... bueno, hasta que no llegaron los perros encima no la soltó. Pero un bicharraco terrible. No le dio tiempo a matarla; igual tenía cría porque era primavera y se la llevaba para ella.

(Vecino de Sagallos)

SOBRE COMO ESCAPA EL LOBO CUANDO TIENE DIFICULTADES

El lobo no mata por comer sino por placer. Si tiene ocasión, que nadie le molesta es festín. Luego viene a comer pero después de matar todas. Para mí, es el bicho más astuto que hay. Al tío mío, que tenía catorce ovejas en el huerto con una pared bastante alta al rededor, de noche le entró el lobo y las catorce se las mató. ¿Y a que no sabes lo que hizo para salir?, porque después para a fuera no podía salir pues el corral estaba hondo desde dentro... Las amontonó todas unas encima de otras a orilla de la pared, saltó y no comió ninguna. Luego fue uno que era padrino mío, dos noches o tres para matarlo pero el lobo no volvió.

(Vecino de Manzanal de Arriba)



FÁBULAS, LEYENDAS Y CUENTOS DE LOBOS EN SANABRIA

LOS LOBOS LEÑADORES

Cuentan, ahí, que en los prados que tenemos ahí arriba, tenía que ir a tapar el agua un señor y dicen que vinieron dos lobos, para atacarle, y a comerlo, no tuvo otro remedio más que subirse a un árbol, y subió a un roble. Contaba que los lobos engancharon el rabo uno con otro y se pusieron a serrar el roble y dice: "sino no viene tan pronto el día, tiran el roble abajo y me comen" Si, esto contaba el Tío Capador que era portugués.

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

LA LOBA Y LA SEÑORA QUE SACÓ UN RETRATO

Hubo una loba que descubrió que había una señora en el pueblo no tenía bragas. Había sido capturada en el cortello. A mi me lo contó mi abuelo. La llevaban con una sogá por las calles y había gente sentada en una escalera. La loba hizo ademán de ir hacia allí y todo el mundo escapó y la señora se calló así con las piernas para arriba y le sacó un retrato a toda la concurrencia. Y le decía el marido "María por favor, pero como no te has puesto bragas hombre".

(Vecino de Lubián)

LOS LOBOS PARA ASUSTAR

Cuentan de un portugués que venía a las tantas de la madrugada. Y allá en el medio del camino, porque no había carreteras como hay hoy, y los caminos eran malos, y contaba él, que lo acompañaron tres lobos, y ahí, ya bajando para el pueblo, en el montico ese, se le pusieron delante, se levantaron como "aquí estamos nosotros y te vamos a comer" y dice que cogió un palo y que.... Eso lo contaba él, era para meter miedo... para que no fueran a quitarle el agua para regar los prados... Por la noche fui a tal sitio y allí en la ladera me salieron cuatro lobos y sino me subió a un árbol, me comen. Se utilizaba para asustar, ¡quién iba luego a quitarle el agua!

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

CUENTO DE LA RAPOSA Y EL LOBO

Una vez, era una raposa que se hizo la muerta. Pasaba por allí un carretero y la zorra se subió al carro. Llevaba allí una cesta de sardinas y la zorra empezó a tirarlas para atrás y cuando acabó de tirarlas, tiró la cesta también. Después las apañó y fue a un pozo a lavarlas y el lobo, que por allí andaba, le dijo:

- Ay comadre, ¿dónde cogiste esta cesta de truchas?
- Pues mira, -le dijo la zorra- me tiré a ese pozo, até la cesta al rabo y se llenó de truchas.

El lobo le dijo:

- Ay comadre, hazme el favor de atármela a mí también.
- Pero mira que hay que estar mucho tiempo, -le dijo la zorra-.

Le ató la cesta al rabo y sin que el lobo se diera cuenta, se la llenó de pedruscos, con lo que el lobo se fue al fondo del pozo. Era invierno y el lobo se cansó de estar allí. Se congeló el pozo y el lobo no podía salir.

- Ay comadre, vete a buscar picos y unos martillos para romper el carámbano y poder salir.

Sin embargo, la raposa llevó a los perros del pueblo y tiró una piedra al pozo haciendo un agujero

en el carámbano. Al salir el lobo por ese espacio tan pequeño, perdió la piel.
Después el lobo echó a correr y la zorra y los perros le seguían cantando:

Arriba piernas
y arriba ancas,
que en este mundo,
todas son trampas.

(Vecino de Lubián)

EL LOBO JÓVEN

Había una vez, un lobo todavía muy joven, que quiso dejar a sus padres e irse a recorrer mundo. Lo primero que se le ocurrió fue, irse cerca del pueblo, pues pensaba que allí había mucho que comer. Al llegar a los prados de Calella, vio a cuatro carneros que estaban paciendo un prado. Como tenía mucha hambre, al llegar donde ellos les dijo:

- ¡Prepararos para morir, porque voy a comerlos!

Los carneros le contestaron:

- Está bien, pero tienes que ayudarnos. Mira, estamos partiendo este prado para que nuestros herederos no tengan que pelearse después de nuestra muerte. Mira, haznos un favor, siéntate en el medio del prado y harás de marca.

El lobo así lo hizo y los carneros fueron hacia él y le dieron tal revolcón, que se quedó allí, retorciéndose de dolor y los carneros se fueron para su cuadra.

Pasado un rato, se fue al otro lado de la cañada, jurando que nunca más se dejaría engañar por un carnero y caminando por la vera del río a la sombra de los abedules, llegó a los prados de debajo de la aldea y allí vio a la burra del tío Santiago y dijo:

- ¡Burra, prepárate a morir porque tengo mucho hambre y voy a comerte!

- Mira, - le dijo la burra, - no me importa morir, ya ves que vida llevo. No hago más que trabajar, ya soy vieja y apenas puedo con los sacos que me ponen encima y por si esto fuera poco, el amo me da cada paliza que me duelen todos los huesos. Pero mira, ten cuidado con la herradura de la pata derecha de atrás, no vaya a ser que te vaya a romper un diente, pues cuando me herraron, me clavaron los clavos mal.

El lobo fue a mirar que le pasaba a la burra en la pata y ésta, le dio tal patada que le rompió a la mitad dos dientes y se fue corriendo para su cuadra.

Ya muy mal y con mucha rabia, el lobo siguió caminando río abajo y al llegar a los prados del concejo, encontró una vaca paciendo. Entonces, se acercó a ella y le dijo:

- ¡Prepárate a morir porque tengo mucha hambre y voy a comerte!

- ¡Ay, pobre de mí! -Le contestó la vaca- mira, cómeme si quieres, estoy ya vieja y estoy cansada de tanto trabajar, la vida es muy dura, ¿sabes? Pero mira, antes, quiero darte un consejo. Mira, no te comas esto que tengo aquí en lo alto de la cabeza, porque es un callo que me hice moliendo y puede hacerte mal.

El lobo pensó que no podía hacerle nada y que nada perdía por mirar lo que la vaca tenía en lo alto de la cabeza, así que se acercó para verlo. En aquel momento la vaca levantó la cabeza ya le dio tal cornada que lo mandó al otro lado del río.

El lobo, con las tripas medio fuera, fue caminando como pudo hasta el prado de Buncal del tío Antonio Pousa, y medio muriendo se puso a pensar en voz alta:

- ¡Mi padre nunca fue partididor de prados. Mi padre nunca fue herrador de burros. Mi padre nunca fue curador de vacas!

- ¡Así caiga un rayo y me mate!

En aquel momento, el tío Antonio que estaba podando un roble dejó caer el hacha y le partió la cabeza en dos, y esto es lo que le pasó.

(Vecina de Padornelo)

EL LOBO QUE ESTABA MALO

Una vez había un lobo que estaba malo y fue al médico. Éste le dijo que no comiera más de kilo y medio de carne. Entonces el lobo marchaba por el camino pensando que sólo podía comer kilo y medio de carne e iba pesaroso y triste.

Cuando de repente, vio en el prado una burra y su burrito y entonces se alegró todo y dijo:

- ¡Justo, justito, un kilo la burra y medio el burrito!

(Vecina de Padornelo)

LA PUERCA Y EL LOBO

Era una cerda que había parido doce cerditos. Un día estaba amamantándolos tan tranquila, arrimada a un caño de un molino, cuando por detrás se acercó un lobo hambriento. El lobo le dijo:

- Cochina, voy a comerte.

Y ella le respondió:

- Cómenos si quieres pues hemos sido criados para alimento de los demás, pero primero ayúdame a bautizar a mis gorrinos, que como son tan pequeños, aún no lo he hecho.

A continuación la cerda le dijo al lobo:

- Ponte agachado aquí, encima de este canal. Pon una pata por cada lado y yo te voy pasando uno a uno, y tu les tiras el agua para bautizarlos.

El lobo se situó donde la cerda le había mandado, dándole la espalda.

Cuando el lobo iba a sacar el primer cacharro lleno de agua ella le pegó un chupinazo, y él perdió el sentido, resbaló y cayó al canal.

El lobo, viendo que era tragado por la corriente de agua que lo llevaba directo a la rueda del molino, comenzó a pedir a gritos ayuda a la cerda:

- Te perdono la vida cerda, ya no te comeré a ti ni a tus hijos. Pero para el molino, para el molino que me muero.

Y la cerda le contestaba:

- Páralo tú, páralo tú.

Y así fue como la cerda se salvó.
(Vecina de Galende)

APROVECHANDO QUE EL LOBO PASABA POR ALLÍ

Cuando el monte era del Estado, no lo dejaban quemar, había que pedir permiso. Y aquí el monte, era necesario renovarlo, porque aquí, el monte viejo el ganado no lo comían. Había que quemarlo para sacar las cepas para la lumbre, era la leña que se quemaba, la raíz del brezo y el ganado comía muy bien ese brote tierno. Le prendieron fuego al monte, en una ocasión, alguno que le dio por chiscar al monte pffff, monte todo viejo, ardió todo. Vino la guardia civil a ver, a indagar si encontraba el que había prendido fuego. Tocaba el alcalde, tocaba al concejo, cualquiera que descubrieran lo llevaban a la cárcel. No había manera, nadie dijo nada. A los pocos días volvían, nada, era molesto porque cada pocos venían, tocaban concejo por si sacaban algo... Y un señor, que era cómico, un día le dice a los guardas:

- No molestéis más al pueblo. El que prendió fuego al monte fui yo.

- ¿Cómo?

- Sí, sí. Estaba en un prado con las vacas, y vino el lobo con la boca abierta para comerme, cogí un guijarro de esos blancos de cuarzo y le tiré y se lo metí por la boca para dentro. Se dio la vuelta, porque aquello le hacía malestares en el estómago y fue a cagarlo, con perdón, si para cagarlo y al abrir el culo, cojo otro guijarro y poommba, se chiscaron dentro del lobo, el lobo echó a correr y prendió el monte.

Dicen que los guardías, se miraron el uno al otro, se echaron a reír y no volvieron más a molestar.
(Vecino de San Ciprián de Hermisende)



DOS VISIONES DEL LOBO

Le llaman el sabio mudo.

“Yo soy partidario, además me haría ilusión, que tuviéramos lobos como había antes, pero también sería partidario de que estas cosas se hicieran como hay que hacerlas. El que tiene ganado y vive de ganado, es justo que esté en contra del lobo así que hay que ayudarlo. Aunque yo estuve con el ganado, me atrevería a perdonar todas esas cosas que hacen los lobos, porque,...a mí me hicieron mucha compañía. Es verdad que me hacían compañía, siempre estábamos al tanto en el monte que si a lo mejor te saltaba por allí, por donde menos te esperabas, te saltaba allí, bueno, lo espantabas y se marchaba, a lo mejor al poco rato, volvía. Tuve días de salirme hasta tres o cuatro veces, seguramente que sería el mismo, o los mismos. Siempre se veían en manadas, era raro ver un lobo sólo.”

“¿Por qué se le mira mal al lobo?, ¿por qué hay esa mala figura del lobo?, porque se cuentan muchas mentiras, que si “a mí me atacó”, eso todo es falso, porque el lobo, que yo sepa, nunca le atacó a nadie. Yo ya digo, atacaba a los rebaños, tiene que subsistir y otra cosa no tenía, si podía llevar una oveja, te la llevaba, pero, si ibas detrás de él, se la quitabas. Yo le quité, y peleamos un lobo y yo, el tira y yo tira, quien puede más.”

“Y eso que dicen... que cogen una oveja y que la echan a la espalda, dios mío, eso lo hacen cuando hay otro que le puede echar una soga para que no se le caiga, se la hecha al hombro y lo ata con la cuerda. ¡Esos son cuentos!. El lobo procura, para sacar lo que coja del rebaño, llevarlo vivo el más tiempo que pueda, lo lleva andando, lo coge por el pescuezo y lo lleva andando. Luego, una vez que lo separa del rebaño la mata. Mientras tiene que matar, mata, no come, si hay veinte como si hay cuarenta, pero al que le correspondan esos daños, tenía que pagarle y no ponerle la vida imposible a un ganadero... y esos son los que tenemos en contra del lobo.”

De los responsos aquí se dice “con los responsaos come el lobo y anda gordo”.

“Un día estábamos sentados en medio de unas tierras, todo descampado, como esta mesa, estábamos una chica y yo sentado cada uno en una piedra, cuando de repente, así por atrás de nosotros, cerca, por un surco, le digo yo, “mira por donde va una perdiz”, no se le veía más que la cabeza, iba a rastras derecho al ganado, cuando nos fijamos “el lobo”... ¡para confundirlo con una perdiz! Por eso se le llamaba “el Sabio Mudo”.

(Vecino de San Ciprián de Hermisende)

Había más lobos que demonios

“Yo he visto muchos lobos, muchísimos, por desgracia he visto muchos. Si por cada vez que he visto el lobo me dieran un millón de pesetas, era millonario. Con 80 años....”la madre que los parió”. Antes había más lobos que demonios. Nosotros vivíamos de la ganadería. Aquí toda la vida se sacaba el ganado del pueblo junto, por un lado las ovejas y por otro las cabras. Teníamos 2 pastores. A veces fallaban los pastores y nos tocaba a los vecinos. Yo estuve un año con el ganado. Solo en una ocasión mató siete ovejas mías. Mató más de 50 cabezas. Se le extraviaron a la pastora. Se le separó el rebaño, “me caquien la mar”. Si me faltaron siete, las siete las encontré muertas. Además las desgajaba, les sacaba las tripas y las dejaba allí tiradas...”

“El pastor es el que hace todo, porque ellos vienen vigilando, vigilando, hacen una encombradica y ahí es cuando atacan. Claro que se las llevan, claro que lo he visto coger a un cordero, claro que se lo echan para la espalda y lo llevan, arriba en el hombro, si no lo pueden comer, si están aquí en un prado lo cogen o lo llevan para comer.”

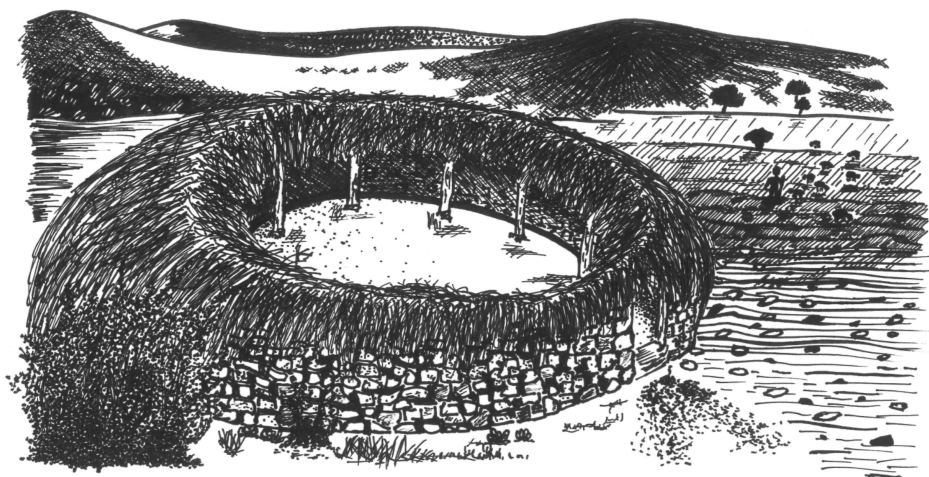
“El lobo enfrentarse al hombre nunca. Estuve mucho con el ganado y enfrentarse a nosotros nunca.”

“El responso sí funcionaba. Yo he visto casos que, como no vamos a creer.”

“Aquí había un vecino que les disparaba muy bien al lobo. Una vez venía con el ganado y se le tiraron de trasera y él que estaba al tanto les disparó y mató uno. Luego me dio la piel para que fuéramos a pedir. Antes se les desollaba, la cabeza se metía en un palo y a pedir por los pueblos para que dieran para el lobo o para la zorra. Hace años vi como de Portugal venían con una cesta de cachorricos de lobos para pedir y luego los mataban. Otra vez trajeron un cachorro atado con una cadena, a pedir. No veas como los perros alborotaban el pueblo, bien sabían que era lobo.”

“Los lobos son unos cabrones, cuando ven que tienen algo para matar se aúllan, se comunican y se juntan para matar.”

(Vecino de Rihonor de Castilla)



TEXTOS DE MANUEL GALLEGO, MANOLÍN.

LA PRIMERA VEZ QUE VI AL LOBO

Mi padre sabía el miedo de yo tenía al lobo. Primero por lo que se contaba en los serenos alrededor de la lumbre de la cocina, en el invierno. ¡Como lo contaba Pepe Lucas! Todos los días nos contaba lo que pasaba con el lobo y los ganados, según decía, hoy se le tiró a Rafael el de Farruco, otro día a Tomás Román o al tí Ratón de Ferreras de Arriba, y muchos más comentarios (también se hablaba de brujas) todas estas cosas se juntaban en mi mente, donde tenía grabado todo, junto con el miedo.

Los años pasan y en octubre de 1941, un jueves que por la tarde no había escuela, me fui con un vecino que era mayor que yo 30 años, gran amigo. Nos pusimos de acuerdo para salir a la espera del conejo, así fue, él se fue para los vinales del monte de Cional y yo me fui para la huerta de arriba de Valdalla porque ya sería de noche cuando saliera de la espera y no estaba ducho para andar en el monte y perderme y saliendo la huerta abajo no había pérdida para coger el camino a casa. Estando sentado en la espera, con una ilusión que no tiene límites, frente a mí hacia el río, salió un conejo de vinal, se puso de manos observando y se metió. Yo seguí tan quieto que casi no respiraba, preparado a ver si salía otra vez. Estaba casi oscureciendo, entre fosque y fosque como se decía, yo seguía tan esleto y preocupado pues anoecía y el conejo no salía. Como una intuición, miré hacia la izquierda y a unos 8 o 9 metros veo un bulto grande que a mí me pareció seguramente mucho mayor de lo que era, un lobo enorme que estaba elevado mirándome, al menor movimiento que hice, mira, pegó una vuelta como un relámpago, visto y no visto. Yo me quedé completamente asustado pensando en aquel animal con aquel cabezón tan grande y cuando se dio la vuelta con aquel rabo tan grande y largo y caído. En el acto me entró un sudor frío y me temblaba todo el cuerpo como una vara verde. Salí de la espera y no sabía para donde tirar pues yo tenía que salir forzosamente hacia abajo por donde se fue el lobo. Fue un momento de confusión. Me llené de valor y entre sudor y miedo bajé, me parecía que lo veía por todos lados. Anduve aquellos 2 y 3 kilómetros con la carne de gallina, me parecía que el lobo iba tras de mí, bueno, botaba como un corzo, me puse en casa en un santiamén.

Por la noche no pude dormir, primero por la bronca que me dieron por haberme separado de Antonio, y segundo pensando en el lobo, por un lado el susto y miedo que pasé y por otro lo satisfecho que estaba de haber visto al lobo, hoy es el día, después de más de 40 años, me parece que aún lo estoy viendo.

A raíz de todo esto, mi padre me llevó a la primera batida que se celebró. Era la primera vez en mi vida y la noche antes no dormí pensando en el lobo. La intención de mi padre, me parece a mí, estaba en que yo quitara el miedo al lobo pues no le gustaba ir a batidas. Fuimos por un sendero que encaminaba hacia el pueblo de Cabañas y quedamos cerca de la Peña de los Portales. Había transcurrido como una hora y ya se sienten voces en todas las direcciones. Mi padre no había cargado todavía la escopeta, entonces me dic cuenta de él no pensaba en el lobo sino en que yo quitara el miedo.

Lo que es la suerte, , llevábamos como una hora, se oían las voces y en esto me dice mi padre “escucha, escucha”, yo oigo unos ladridos como quejando, abajo en la hondonada, “¿Qué es eso papá?” “mira, son lobos que están con las crías y les rezungan para que se escondan pues se acerca el peligro”. No habían pasado ni cinco minutos cuando dice mi padre “mírales, mírales” madre mía que momento, dos lobos que venían hacia donde estábamos nosotros a pasar seguramente por el mismo carril donde estábamos. A 50 metros se paran a mirar para atrás a observar; mi padre me dice “tírele, tírele” y yo no me lo creía, si parecían perros. A uno que estaba quieto le apunté, y pumm, le disparé y a mí me pareció que había medio caído, hoy día sé que no, lo que fue es que se asustó del impacto de la

bala sobre el suelo y tan grande fue el susto que dio un espanto que casi se cae, ¡que momento! Ahí, ahí empezó mi droga del lobo, hasta el día de la fecha.

POESÍA

Con toda tranquilidad y su penetrante mirada
Un precioso lobo me observaba
Y yo le decía
“Estamos los dos a la vez, con ganas de compañía”
“¡Tenemos que vernos más!” -él me aconsejaba
a la vez que se alejaba
y a mí de ser lobo envidia me daba.

CUÁNDO Y POR QUÉ EL LOBO AUULLA

¿Quién no ha mirado y contemplado la luna llena en el mes de enero, siendo la luna más clara de todo el año?; yo creo que muchos, muchísimos. Pero quién tuvo y tiene la suerte de contemplar y escuchar el aullido del lobo, bajo esa clara luna, a esas altas horas de la mañana o madrugada, cuando todo está en el más absoluto silencio y se escucha ese misterioso aullido con su eco, hace estremecer el cuerpo humano.

Todo lo contrario a lo que algunas personas creen, el lobo aulla muy poco, cuando está en celo, cuando le falta y busca a las crías o su pareja, puede hacerlo en cualquier época del año, en cualquier hora de la noche, sobretodo al anochecer y a altas horas de la madrugada y de muchas formas, según sea su necesidad.

Yo que he tenido la gran suerte de oírle tantas y tantas veces de varias maneras, una de ellas que es de destacar, fue el día 1 de febrero de 1983, en la chana de Urrieta Pelusa, hasta la chana que sube a la peña la Zorra, donde yo estaba situado. Ya estaba queriendo amanecer, de momento, como si estuvieran todos de acuerdo, se preparó una cantidad de aullidos en lo más profundo del pinar, de dos o tres camadas, aullidos largos, a la vez entrelazados con otros como lamentaciones, maravillosos cánticos, que nunca olvidaré.

En otra ocasión, al oscurecer, estando conmigo Manuel Aznaez, en invierno, día de lobos, había un poco de nieve, casi estaba anochecido, dentro del pinar, frente a nosotros a nuestra derecha y a la trasera, se formó una cantidad de gruñidos mezclados con ladridos, gemidos como gritos, en tres o más grupos, aquello fue precioso y temeroso, parecían laurios. Todo esto a unos doscientos metros de nosotros, toda una gran lobería. Esto fue muy distinto a cuanto yo había oído y observado en otras ocasiones. Para mí fueron conversaciones, riñas, amenazas, amorios, entre distintas familias y grupos, todo cosa entre ellos y para ellos.

Esto no tiene relación al aullido, cuando aullan, agudo, largo y seguido, sobre todo días después de haber batidas donde ha muerto alguno, entonces, pienso yo, es una comunicación, un mensaje que nos envían a los hombres, para decirnos, que les dejemos en paz, que no le persigamos y por qué le maldecimos, le criticamos, que su ser se lo dio la generosa madre Naturaleza, también nos dicen, qué culpa tengo yo de haber nacido lobo, yo no escogí todo lo que soy y tengo, nací libre y quiero vivir libre, en la soledad de los montes, y sigue aullando y nos dice, auu.... “Hombre humano, por ser como soy te pido que me perdones, pero ten un poco de sentido, piensa un poco más, y por favor, no te metas conmigo, no me persigas, no seas tan cruel, no me quites la vida, pues lobo así nací y así lobo quiero morir.”

¿QUE PASA CUANDO VES AL LOBO?

En noviembre del año 2000, durante una salida de campo organizada por el grupo ecologista CICONIA, 15 personas acababan de ver 2 lobos a menos de 20 metros y escribían esto minutos después:

*"Se supone que he tenido mucha suerte. La primera vez que vengo, y los he visto a menos de quince metros. No soy un apasionado de este tema, pero en el momento de estar viéndolos, he sentido una gran alegría. Como si quisiera gritar. He sentido la necesidad de contarlos, de compartirlos con los demás. He sido consciente de haber vivido algo único y este será un recuerdo de los que puedan resumir mi vida: La primera vez que vi a mi equipo, la primera chica que te gusta, cuando vi a los lobos... Nada más. El lobo se acercó, levantó la cabeza, nos vio y dudó. Se fue con el viento, como flotando, sin hacer esfuerzo.
(Naturalista de Madrid)*

*"Bueno ¿que decir?. Que ver al lobo no es como ver al jabalí o un ciervo. Hay que vivirlo para entender este momento. Un solo segundo con el lobo a 10 metros..., se detiene todo. Quiero volver, quiero conocerlo mejor".
(Naturalista de Salamanca)*

*"Es un animal muy especial; nos hizo latir unos segundos y nos ha dado años luz de ilusión y ganas de que siga vivo y corriendo en libertad, como esta mañana, una mirada al hombre y media vuelta, con la inteligencia y elegancia que hoy nos demostró. Nunca lo olvidaré".
(Cuentacuentos de Teruel)*

*"El viento era compañero, estaba a favor de nosotros, el silencio no se palpaba ya que el viento se encargaba de entorpecerlo y originar un suave sonido musical.
La mañana sin lluvia y con el sol empezando a derramar rayos de luz, yo, pegado a la mira del telescopio divisando cortafuegos, caminos, praderinas y valles.
De repente siento un pequeño golpe en la espalda y una voz que me comunica la presencia de un animal que no logro observar por ningún lugar... Está cerca, pero soy incapaz de verlo. Entre nerviosismo e inquietud, veo moverse entre los brezales, al animal, solamente logro ver la parte de arriba (la silla de montar) con colores negros y pardos, no lo dudo, es el lobo, ufffff!!! Impresionante, a tan poca distancia, nunca lo imaginé.
La alegría y la emoción más profunda recorren por todo lo que soy, mientras el lobo se esconde detrás de una Peña, la incertidumbre de no saber que sucederá, el tiempo se detiene, la vida está expectante... El tiempo rueda de nuevo y aparece durante unos segundos enfrente del grupo, con esa pose, esa figura, esa belleza característica en él que tantas veces vi.
Hoy me he vuelto a sentir salvaje, primitivo, indómito, he sentido como las cadenas se soltaban y podía respirar hondo aire de libertad pura.
Para usted Manolín, mi gran amigo, mi gran hermano."
(Guía de naturaleza de Benavente)*

REFRANES:

*"Cuando el lobo va a hurtar, lejos de casa va a cazar".
"El hambre mete al lobo en poblado".
"Lobo hambriento, no tiene asiento".
"Ganado que el lobo ha de llevar, ni San Antón lo sabría guardar".*

“Buenos perros, del lobo amengua el riesgo”.
“Ganado de muchos, el lobo se lo come”.
“Si se erizan los pelos, cerca están los lobos”.
“La noche para los lobos y los ladrones”.
“Con los responsaos come el lobo y andaba gordo”.
“El lobo estudio para abogado”.

EL LOBO FERROZ

El bosque era mi hogar. Yo vivía allí y me gustaba mucho. Siempre trataba de mantenerlo limpio y ordenado. Cuando...

Un día soleado mientras estaba recogiendo la basura dejada por unos excursionistas, sentí pasos. Me escondí detrás de un árbol y vi venir a una niña vestida en forma muy divertida, toda de rojo y con su cabeza cubierta, como si no quisieran que la vieran. Naturalmente, me puse a investigar. Le pregunté quién era, a dónde iba, de dónde venía, etc. Ella me dijo, cantando y bailando, que iba a casa de su abuelita con una canasta para el almuerzo. Me pareció una persona honesta, pero estaba en Mi bosque y ciertamente parecía sospechosa con esa ropa tan extraña. Así que decidí darle una lección y mostrarle lo serio que es meterse en el bosque sin anunciarse antes y vestida en forma tan extraña. Le dejé seguir su camino, pero corrí a la casa de su abuelita. Cuando llegué, vi una simpática viejita y le expliqué el problema y ella estuvo de acuerdo en que su nieta merecía una lección. La viejita estuvo de acuerdo en permanecer oculta hasta que yo la llamara. Y se escondió debajo de la cama.

Cuando llegó la niña, la invité a entrar al dormitorio donde estaba acostado, vestido con la ropa de la abuelita. La niña llegó sonrojada y me dijo algo desagradable acerca de mis grandes orejas. He sido insultado antes, así que traté de ser amable y le dije que mis grandes orejas eran para oírla mejor. Me gustaba la niña y trataba de prestarle atención, pero ella hizo otra observación insultante acerca de mis grandes ojos salidos. Ustedes comprenderán que empecé a sentirme mal; la niña tenía una bonita apariencia, pero era muy antipática. Sin embargo, seguí la política de poner la otra mejilla y le dije que mis ojos me ayudaban a verla mejor. Su siguiente insulto sí que me encolerizó. Siempre he tenido problemas con mis dientes tan grandes, pero esa niña hizo un comentario muy desagradable. Sé que debía haberme controlado, pero salté de la cama y le gruñí enseñándole mis dientes y le dije que eran grandes para comerla mejor.

Ahora seamos serios; ningún lobo puede comerse a una niña. Todo el mundo lo sabe, pero esa niña loca empezó a correr alrededor de la habitación gritando, y yo también corría detrás de ella tratando de calmarla. Como tenía puesta la ropa de la abuelita, me la quité, pero fue peor, de repente la puerta se abrió y apareció un leñador con una hacha enorme. Yo le miré y comprendí que corría peligro, así que salté por la ventana y escapé.

Me gustaría decirles que este es el final de la historia, pero, desgraciadamente no es así, pues la abuelita jamás contó mi parte de la historia. Y no pasó mucho tiempo sin que se corriera la voz de que yo era un lobo malo. Y todo el mundo empezó a evitarme.

No sé que le pasaría a esa niña antipática y vestida de forma tan rara, pero yo nunca más pude ser feliz.....

Colectivo NO VIOLENCIA Y EDUCACIÓN.

ALGUNOS EJEMPLOS DE RELATOS, OPINIONES, TRADICIONES ORALES Y PRÁCTICAS RELACIONADAS CON EL LOBO EN LA REGIÓN DEL PARQUE NATURAL DE MONTESINHÓ (TRAS-OS-MONTES).
CORTO EPÍTOME ETNOGRAFICO.

João Pedro Galhano Alves ⁽¹⁾

Prólogo

El Parque Natural de Montesinho es una de las últimas regiones de Europa donde sociedades rurales coexisten con el lobo. El alejamiento histórico y geográfico de los centros de desarrollo industrial y económico, ha conllevado a que las sociedades de la región de Montesinho mantuviesen, hasta la actualidad, prácticas y percepciones tradicionales de la vida rural. Como en toda Europa, las poblaciones locales han perseguido al lobo, exterminado varias especies y erosionado el ecosistema. Sin embargo, el sistema agrario basado en la pequeña explotación agrícola familiar y en el pastoreo, algunas características de las culturas locales y la orografía montañosa, han contribuido a la preservación parcial del hábitat natural y a la supervivencia del lobo. A finales del siglo XX, aún se podrían observar en la región muchos aspectos de las relaciones que tradicionalmente las sociedades rurales ibéricas y europeas han mantenido con el lobo y la naturaleza. En el transcurso de varios años, describí y analicé esas relaciones, estudiando los múltiples aspectos ecológicos, agrarios, etnobiológicos y antropológicos que las determinan. Los relatos, opiniones, tradiciones orales o prácticas aquí descritos han sido extraídos, a título de ejemplo, de la extensa recopilación efectuada durante ese trabajo de campo (Galhano Alves, 2002), que pude realizar gracias también a la colaboración de habitantes de la región.

"Hay un animal que se llama lobo, que tiene las orejas puntiagudas, que es negro, y que tiene el tamaño de un perro grande" (descripción del lobo hecha por un habitante de Varge a su hijo de 13 años).

"Todo esto ocurrió hace mucho tiempo. Ahora ya no se ven tantos lobos" (habitante de Varge, que tenía 70 años de la edad en 1997).

Paradigmas locales

"Dios no creó los lobos con mala intención. Lo hizo con buena intención, como creó las otras cosas y los otros animales" (habitante de Varge).

Sobre conocimientos y percepciones locales de la biología y ecología del lobo
"El lobo se parece a un perro. Come todos los animales que consigue cazar, corzos, cabras, ovejas, terneros y jabatos. No vive siempre en el mismo lugar, hoy está aquí, mañana está muy lejos. Camina mucho durante la noche. Una loba, como los perros, pare de 6 a 7 lobeznos cada vez. Se reproducen durante todo el año, excepto en el invierno; los lobas pueden parir varias veces al año. El período de la gestación es de 2 a 3 meses. Cuando las lobas tienen lobeznos, son muy agresivas. Las parejas de lobos son para toda la vida. Un lobo y una loba están siempre juntos durante toda la vida. Los

(1) Departamento de antropología, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa (Portugal) & Département d'ethnologie, Institut de Recherches Sociologiques et Anthropologiques, Université Paul Valéry - Montpellier III (France). En colaboración con: Departamento de biodiversidad y biología evolutiva, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España).

lobos viven en manadas, antes eran de 10 o 20 lobos, pero ahora son menos numerosas. Algunas veces cazan solos o en pareja, pero durante la noche se juntan muchos. Cuando un lobo aúlla, los demás se unen a él, aunque tengan que recorrer 40 kilómetros. Ellos aúllan para llamarse unos a los otros. Una vez oí un lobo que aullaba y al poco tiempo se unieron varios lobos. Un lobo vive, como un perro, 10 o 12 años" (habitante de Varge).

"La mordedura del lobo es venenosa, él tiene veneno en los dientes. Es por eso que los lobos tienen miedo de los perros. Porque si un perro muerde a un lobo, este al lamerse se envenena su propia herida. Pero si un lobo muerde un perro, el perro se lame y cura su herida. Es también por eso que nosotros no comemos el ganado matado por el lobo, porque está envenenado por las mordeduras del lobo" (habitante de Varge).

"Si los lobos encuentran otro lobo muerto, lo entierran, no lo dejan al aire "... una vez hirieron a un lobo en una batida. Una semana más tarde lo encontraron muerto y enterrado por los otros lobos. Ellos había removido la tierra alrededor con las patas hasta cubrir el muerto con un montón de tierra" (habitantes de Varge).

Sobre lobos y grandes herbívoros

"Cuando un lobo ataca un jabalí, este se defiende con los colmillos. Mata al lobo y come los lobeznos" (habitante de Varge).

"Cuando hay más lobos, hay menos jabalís, porque los lobos los comen y comen sus crías" (habitante de Varge).

"Para matar a un ciervo, los lobos utilizan la misma técnica que para las ovejas: se colocan en emboscada, andan despacio hasta el pie del animal que está pastando, saltan encima del ciervo, le muerden en el pescuezo, y eso lo mata inmediatamente. Pero si el ciervo es grande, un lobo solo no consigue atacarlo; si son dos lobos, lo atacan. En los montes se hallan muchos cuernos de ciervo roídos por lobos" (habitante de Varge).

Sobre los lobos, los humanos, los perros y los animales domésticos

"Cuando veo lobos y estoy acompañado por un perro, llamo al perro y persigue a los lobos. Sino, grito y ellos se van. Se van después de que grito. Nunca un lobo me ha opuesto resistencia" (habitante de Varge).

"Para dormir, ataba una cuerda a la pata de una oveja y a mi brazo. También la até a mi pierna. Cuando el rebaño se asustaba, el movimiento de la oveja me despertaba" (habitante de Varge).

"El lobo se acerca a mi rebaño cada 3 o 4 meses. Aproximadamente a 50, 100 o 200 metros del rebaño. Pero si ve al pastor y a los perros no se acerca mucho al rebaño y no ataca. Este año ya vi dos lobos. Aparecieron a 200 o 300 metros del rebaño. Pero nunca atacan las ovejas. Tienen miedo de los perros" (habitante de Varge).

"Cuando los lobos atacan un rebaño, lo hacen siempre en sentido contrario al viento, para que los perros no detecten su olor. Atacan siempre mirando al pastor y arrastrándose como militares" (habitante de Varge).

"Cuando un lobo coge un cordero, se lo pone encima de la espalda, lo sostiene con los dientes y huye

con él. Si fuera una oveja, la agarra por el pescuezo y la lleva al mismo paso del lobo, incluso saltando obstáculos. Después, la mata mordándole el pescuezo, le hace agujeros con los dientes. Luego, llama a los otros lobos, aullando, para comer juntos. Yo ya vi lobos haciendo todo esto" (habitante de Varge).

"Una vez, a la 1 de la mañana, estaba con mi rebaño en los prados. El lobo vino y mató un cordero. Me acerqué con los perros y agarré las patas del cordero. Yo tiraba del cordero por las patas de un lado y el lobo tiraba del otro lado. Luego los perros rodearon al lobo, él se asustó y huyó. Entonces, colgué el cordero en un fresno y a la mañana siguiente corté las partes que no fueron mordidas por el lobo para comerlas" (habitante de Varge).

"En la aldea de Faião, un labrador tenía una burra, una oveja y perros. Como estaban siempre juntos los animales hicieron amistad. Un día, un lobo atacó la oveja, y la burra persiguió al lobo por el prado hasta que él dejó la oveja; pero ya estaba muerta" (habitante de Varge). "Antes, dejábamos las vacas en los pastos por la noche. A veces, cuando los animales sentían los lobos merodear, se juntaban. Los terneros se ponían en el centro y las vacas adultas alrededor de ellos, en círculo, con los cuernos apuntando para fuera, y así conseguían protegerse de los lobos" (habitante de Varge).

"Cuando los lobos atacan un caballo, un burro o una mula, no lo atacan por detrás, debido a las patadas. Atacan de frente. El animal, asustado, levanta el cuello y los lobos le muerden en el pescuezo" (habitante de Varge).

"Antiguamente, durante los meses de febrero y marzo, los lobos llegaban hasta la aldea para comer perros. Se dice: "En febrero, come el perro y deja el cordero". Un perro perseguía a un lobo, pero los otros lobos estaban emboscados y mataban al perro. Era la época del celo de los lobos, y por eso se juntaban muchos, estaban más potentes y atacaban los perros. El resto del año atacaban principalmente las ovejas, pero también a los perros. Muchos perros de caza eran matados así" (habitante de Varge).

"El perro pastor es entrenado desde su infancia a acompañar a sus padres, quiero decir, a los perros pastores adultos. En presencia de un animal "extraño" (el lobo, el zorro o el gato montés), el pastor incita a los perros adultos a atacarlo diciendo "¡Coge!", "¡Agarra!", "¡Cázalo!", "¡Caza el bicho!", y los perros atacan al animal ladrando y corriendo. Cuando se vuelve adulto, se encoleriza contra los animales "extraños" puesto que el pastor le ha enseñado, durante los primeros 6 a 12 meses de vida, a atacar "al bicho". También lo ha aprendido con los otros perros. Cuando, por casualidad, los perros matan a un zorro o a una liebre, el pastor incita al cachorro a descuartizar el animal para volverse fiero. El perro pastor también ataca a personas "extrañas" que se aproximan al rebaño, pero el pastor le obliga a recular antes de morderlas. El pastor hace esto cuando el perro es pequeño y así el perro pastor ataca menos a las personas. Pero esto depende de los perros" (habitante de Varge).

"Cada vez que una oveja se aparta del rebaño, mando al perro ir a buscarla y traerla para el rebaño y él lo hace. Pero si está bien amaestrado, trae la oveja incluso aunque el pastor no se lo mande. Por ejemplo, si una oveja sale del rebaño y va hasta un campo, el perro va a buscarla, la muerde y la obliga a juntarse con el rebaño. El perro de careo también es capaz de conducir el rebaño entero. Basta con que yo le mande llevar las ovejas a un cierto sitio diciéndole "¡Llévalas allá!" para que él las lleve a ese lugar. El anda siempre alrededor del rebaño para conducirlo" (habitante de Varge).

Sobre encuentros ocasionales con lobos

"Antes veía lobos casi todos los días. Aullaban a mí alrededor cuando pasaba emigrantes y hacía

contrabando, nos seguían cuando íbamos a las 4 de la mañana a hacer carbón, mataban muchos corderos, en la aldea los oímos aullar y en el invierno bajaban hasta la aldea. Ahora las personas no andan tanto de noche y no se ven tantos lobos" (habitante de Varge).

"Vi un lobo por primera vez cuando era pequeña. Estaba haciendo carbón con mi padre. Un hombre, del otro lado del río, gritó que el lobo le había comido el perro. Yo estaba apañando leña con un saco. El lobo vino y se sentó encima del saco. Entonces yo le dije a mi padre: "Mira que perro más bonito que aquí está". Mi padre gritó y el lobo huyó. Al saber que era un lobo, me puse muy nerviosa" (habitante de Varge).

"Hace mucho tiempo, una noche en la cual yo venía de España con contrabando, dos lobos me acompañaron durante 14 kilómetros hasta la aldea. Pero no me hicieron mal ninguno. Yo no he tenido miedo de ellos, sólo tenía miedo de los policías" (habitante de Varge).

"Los lobos no atacan al hombre. Tienen su territorio y dentro de su territorio acompañan a las personas que pasan por él. Si una persona cruza una aldea y continúa en su territorio los lobos le acompañan de nuevo cuando sale de la aldea. Tan pronto como la persona sale de su territorio no la siguen más. Hacen lo mismo con cualquier animal grande, como el buey. Ellos siguen a todo lo que les parece extraño en su territorio" (habitante de Baçal).

"Los lobos no atacan las personas, incluso hasta cuando las siguen de noche y les golpean las piernas con la cola. No sé porqué actúan así. Quizás para asustar a la persona y comerla si se cae, pero eso nunca ocurrió. Una vez los lobos me golpearon las piernas con el rabo, pero yo no he tenido miedo. Seguí mi camino, pensando solamente en llegar a mi destino" (habitante de Sacoias). "Alrededor de 1947, yo estaba durmiendo en el campo, al lado de unas rocas, mientras las ovejas pastaban. Vino un lobo por encima y me orinó en la cabeza. No me había visto. Yo desperté y huyó. Venía a cazar ovejas" (habitante de Varge).

"Yo estaba acostado en el monte a las 3 de la mañana. Estaba pescando. Sentí un bicho oliendo mis pies, pensé que era un perro pero era un lobo. Me levanté y él huyó. Le dije: "¡Tienes más miedo que yo!". Los lobos son miedosos, pero también son muy curiosos, y ha sido por eso que él estaba oliéndome los pies" (habitante de Aveleda).

"Cuando yo tenía 22 años, en 1958, tenía una enamorada en otra aldea y iba hasta allí a pie. Cuando llegué al río, oí ruidos. Cogí mi coraje en mis manos y crucé el río. En ese momento, vi un lobo a cada lado del río. Les dije: "¡Váyanse ya!", y continué mi camino. Entonces vi cuatro lobos. Subí a un fresno y se me cayó el sombrero. Los lobos rasgaron el sombrero. Después se fueron. Perdí la voz durante cuatro días, de miedo" (habitante de Varge).

Sobre las posibilidades de ataques de lobos a humanos

"Un lobo es siempre un animal feroz que puede atacar al hombre. Si no tiene comida y encuentra a un hombre desarmado, puede atacarlo. Pero eso nunca sucedió aquí. Sin embargo, hubo personas que fueron perseguidas por los lobos y se vieron obligadas a subir a los árboles" (habitante de Varge).

Durante el siglo XX, nunca un lobo atacó a una persona en la región del Parque Natural de Montesinho. Sin embargo, los habitantes narran casos de personas que habrían sido atacadas, muertas e incluso comidas por lobos, pero ninguno de estos casos se confirmó. En muchas ocasiones, un encuentro sin trascendencia con lobos es transformado por la cadena de transmisión oral en un

caso de ataque sangriento o mortal. Una secuencia de relatos registrada en el verano de 1997 y en 1999 ilustra bien este hecho. Efectivamente, en julio de 1997, en la aldea de Paçó de Rio Frio, cerca de Bragança, un pastor atacó, con su cayado, a un lobo que había matado una de sus ovejas. El pastor cayó y se rasgó la bota. Según el pastor, el lobo le tocó con los dientes en la pierna pero no le mordió. Algunos de los relatos registrados de este acontecimiento en distintas aldeas de la región, son los siguientes:

"En julio de 1997, en Rio Frio, un lobo atacó un rebaño. El pastor cogió el cordero atacado pero el lobo atacó luego una oveja. El pastor fue a espantar al lobo pero este le mordió el brazo y la pierna" (habitantes de Aveleda, 1997).

"En julio de 1997, en Quintanilha, una loba preñada atacó a un pastor que tuvo que ir al hospital por las mordeduras" (habitante de Labiados, 1997).

"Hace dos años, en una aldea cerca de aquí, un lobo mordió la pierna de un pastor" (habitante de Varge, 1999).

Sobre prácticas de protección mágico-religiosa contra lobos

Los responsos son oraciones secretas. En cada aldea sólo una persona, o pocas, conocen su contenido y tienen "poderes" sobrenaturales para recitarlos eficazmente. Los habitantes consideran que estas oraciones tienen poder sobrenatural contra los lobos, protegiendo personas o animales domésticos que se hayan perdido o estén en peligro. Al recitar un responso ("responso"), se invoca un santo, habitualmente S. Antonio, el cual confiere desde ese instante protección sobrenatural a un ser perdido o que está en peligro, impidiendo que los lobos lo maten. Los responsos se pueden usar también de manera preventiva, por ejemplo para proteger a los rebaños durante cierto período de tiempo. Según los habitantes, éstas recitaciones tienen el poder de impedir al lobo abrir la boca, o de volver a las ovejas invisibles para él ("el lobo pasa y no ve las ovejas"). En el contexto ibérico de esta publicación, sería contraproducente divulgar contenidos de responsos, que son considerados eficaces por las poblaciones locales únicamente se permanecen secretos. Para clarificación completa de esta práctica, el lector puede consultar la publicación citada en la bibliografía (Galhano Alves, 2002).

"Una vez, dos becerros de nuestro vecino se escaparon del establo y durante más de un mes nadie los encontró. El vecino venía a mi casa para decirme que no los encontraba y para pedirme que echara el responso. Yo le decía que los becerros no estaban muertos, y repetía el responso todos los días. Como el responso es eficaz durante 24 horas los becerros estaban siempre protegidos. Después, ellos encontraron los becerros, pero se vieron obligados a matarlos pues se habían vuelto salvajes" (habitante de Varge).

De la historia del "Perdido"

Los habitantes de Varge y de la región afirman que San Antonio, o un Ángel de la Guarda, apareció de manera sobrenatural junto a un niño que se perdió en el monte, en 1930, durante toda una noche, salvándole de posibles ataques de lobos o de otros animales. El pequeño, llamado António Vaz, habitante de Varge, es conocido desde entonces por el sobrenombre "El Perdido". La historia de su desaparición es recordada por los habitantes que la vivieron con emoción. Él mismo, la narra así a finales de la década de 1990.

"Yo me perdí el 13 de febrero de 1930. Tenía cinco años y nunca lo he olvidado. Estaba en el monte con mi hermana. Llevamos los becerros a pastar. Íbamos montados en la burra y los becerros iban

delante. Llegamos a un lugar, bajamos de la burra y nos pusimos a jugar. En ese momento, la burra se apartó y se puso a comer el cereal de un campo. Mi hermana fue a buscarla y yo ya no estaba allí cuando ella volvió. Había cogido el cesto de la merienda y me había alejado entre el matorral. Comí, me sentí cansado, y luego me dormí. Cuando desperté ya era la mañana siguiente. Mi hermana había vuelto a la aldea y habían mandado tocar la campana de la capilla para juntar a la población. Toda la gente fue en mi busca. Me buscaron en grupos durante toda la noche. Alrededor de las 9h00 de la mañana, un señor se acercó al sitio donde yo estaba y me oyó llorar. Han venido tres o cuatro hombres y me llevaron en brazos hasta la aldea. Mi madre se volvió a casa de rodillas, desde el lugar donde me habían encontrado. Cuando llegué a la aldea, mis padres me preguntaron si había visto o estado con alguien. Mi padre se acostó a mi lado en la cama y me preguntó. Entonces le conté que un hombre con perros y con un cayado había estado al pie de mi durante la noche. Era ciertamente el Ángel de la Guarda. Y así me dieron el apodo "El Perdido". Todavía hoy me pregunto como es que no fui comido" (António Vaz, Varge, 1997).

Sobre impresiones de los habitantes de sus encuentros con lobos

Los habitantes describen varias reacciones psicofisiológicas que experimentan recurrentemente cuando encuentran lobos. Esas reacciones están esencialmente relacionadas con el miedo natural al gran carnívoro, amplificado por sus percepciones del animal, las cuales le atribuyen un carácter feroz o sanguinario

"Cuando vi un lobo, aunque estaba armado, salté de miedo". "Mi corazón da una sacudida eléctrica". "La sangre me paró en las venas". "Mi cuerpo queda erizado". "Se me eriza el pelo". "Quedé sin palabra durante dos o tres días, del miedo". "Llegué mudo a la aldea" (habitantes de la región). "Cuando veía lobos, tenía mucho miedo. Siempre tuve miedo, desde que vi el lobo por primera vez" (habitante de Varge).

"Cuando veo lobos, no tengo miedo, porque ellos no nos atacan, atacan las ovejas" (habitante de Labiados).

Sobre opiniones y percepciones del lobo por parte de los habitantes

"Los lobos son malos, sólo quieren atacar los animales para comerlos" (habitante de Varge).

"Los lobos nunca me hicieron daño, aunque me los encontré muchas veces, por eso no pienso que sean malos" (habitante de Montesinho).

Sobre el lobo como "guarda del monte", "guarda fiscal" de la propiedad, del bosque y la naturaleza, o "justicia de la tierra"

La mayoría de los habitantes afirma que el lobo es útil porque su presencia implica que hay que acompañar a los rebaños, evitando que vaguen erráticamente, lo que acarrearía que metieran en parcelas cultivadas, causando pérdidas de cultivos. Además, afirman que el lobo también disuade hurtos nocturnos de cultivos. Por esa razón, lo consideran un guarda natural, o "del monte". Esta es también la razón principal invocada por los habitantes favorables a la conservación de la especie para sustentar su opinión, que es compartida por cerca del 50% de la población. Inversamente, un 40% de los habitantes consideran que el lobo debe ser exterminado por "no tener ninguna utilidad" y "matar al ganado".

"Me gusta que haya lobos, me gusta verlos, porque el lobo es el guarda de la región. No permite que las personas dejen las ovejas y los otros animales pastar libremente en los campos de los demás. Si él no existiese, nadie llevaría por la noche los animales a los establos. Si alguien tiene ganas de robar fruta u otro producto en los campos durante la noche, no lo hace por miedo al lobo. Sin los lobos, los niños robarían las manzanas por la noche. El lobo es un justiciero que camina en la zona. En las ciudades, son los policías los que vigilan, aquí es el lobo. Sin el lobo no habría guarda ni justicia en la tierra. El lobo es el pastor, la justicia de la tierra. Los viejos dicen: "En cada límite, un lobo" (habitante de Varge).

"El lobo no trae ningún provecho. Come la caza y los rebaños. Debe desaparecer" (habitantes de la región).

Sobre el lobo en la tradición oral local

Proverbios

"Carqueixa embelotada, loba preñada; carqueixa florida, loba parida".

Expresiones orales

"Las mujeres son unas lobas".

"Él parecía un lobo".

Fábulas

Fábula del lobo y de la raposa (zorro) (un ejemplo de las varias fábulas locales "del lobo y de la raposa")

"En el tiempo en que los animales hablaban, había el lobo y la raposa. Ambos se trataban de comadre y compadre. Era el día de la fiesta de S. Miguel y el lobo dijo a la raposa que fuese de casa en casa para buscar ollas de arroz "y yo voy al campanario a tocar la campana para que las personas vayan a misa". El lobo fue a tocar la campana, y toda la gente fue a misa. La raposa entró en todas las casas y comió todo el arroz. Después, el lobo le preguntó donde estaban las ollas con el arroz, y la raposa, que tenía arroz en la cabeza, le contestó que la habían pegado, y que tenía la mollera saliéndole de la cabeza" (narrada por un habitante de Varge).

Fábula del lobo y del padre

"Un cura estaba diciendo misa en una iglesia. Un lobo pasó y decidió ir a confesarse, diciendo que había matado a muchos animales. El cura lo absolvió pero, en ese momento, pasó un rebaño y el lobo dijo al cura que ya se podía levantar, para que él pudiera ir a cazar" (narrada por habitante de Varge).

Sobre lobos en sueños de los habitantes

"Yo ya soñé muchas veces con lobos. Al final del sueño uno tiene miedo. Sueño siempre que los lobos están junto a mí. Los sueños con lobos son casi siempre iguales. Se sueña con ellos y al final del sueño se tiene miedo" (habitante de Varge).

Sobre el lobo en la toponimia local

Toque dos lobos (zona).

Fresulfe (aldeia; del germánico "Ulfe" = "Lobo").

Sobre la caza y el furtivismo de lobos

"Cuando cazábamos un lobo, luego le quitábamos la piel, con la cabeza, y andábamos paseando con ella encima de una burra, de puerta en puerta, pidiendo chorizos y jamón como recompensa. Las personas también nos daban dinero, aunque era raro" (habitante de Varge).

"Los lobos no han desaparecido porque a pesar de que los cazáramos había siempre alguno que se escapaba" (habitante de Varge).

"Algunas personas no daban recompensas a los cazadores de lobos porque decían que ellos estaban matando el "guarda de las tierras". Si el pastor había destruido una propiedad con su rebaño, las personas no daban chorizos ni dinero al matador del lobo porque decían que si el lobo no existiese el pastor destruiría aún más propiedades al dejar el ganado sin vigilancia. Pero otras personas, que tenían ovejas, se quedaban contentas de que se matase el lobo y daban regalos al cazador. La última vez que en Baçal se pidieron chorizos por un lobo muerto fue en 1972. Ese lobo pesaba 80 kilogramos" (habitante de Baçal).

"No está bien que haya lobos en la región porque atacan a los rebaños y pueden atacar a las personas. Es necesario matarlos a escondidas porque está prohibido" (habitante de Varge).

Sobre percepciones del lobo de origen reciente

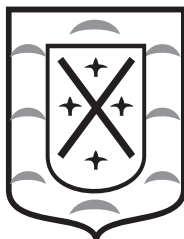
"Me gusta ver los lobos. A veces duermo en el monte únicamente para estar en la naturaleza, para ver lobos y otros animales. El domingo pasado vi un lobo que subía por un camino y le grité: "¿Dónde vas? ¡Ven aquí!". Él me miró y continuó caminando. Yo grité otra vez: "¡Ven aquí!". Él se sentó en el camino y se quedó 5 minutos mirándome, a 100 metros, del otro lado del río. Me quedé de pie mirándolo, maravillado, hablando con él, pero en esa ocasión sin gritarle. Yo decía: "¡Ven aquí!". Después, él se marchó despacio. Fue una de las experiencias más bonitas que he vivido. Ese lobo o tenía hambre o era curioso" (habitante de Aveleda).

Bibliografía

Galhano Alves, João Pedro. (2002). Vivre en Biodiversité Totale. Des Hommes, des Grands Carnivores et des Grands Herbivores Sauvages. Deux études de cas: Loups au Portugal, Tigres en Inde. Lille (France): Atelier National de Reproduction des Thèses, deux tomes, 849 pages.

JPGA, Octubre del 2006

EDITA



Exmo. Ayuntamiento
de Puebla de Sanabria

FINANCIA



GABINETE de INICIATIVAS
TRANSFRONTERIZAS

